

HACIA UNA FORMACIÓN CIUDADANA EN EL CCH

APORTACIONES DESDE LOS PROGRAMAS INSTITUCIONALES
DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**TOWARDS A CITIZEN FORMATION
IN THE CCH.** CONTRIBUTIONS FROM
THE INSTITUTIONAL PROGRAMS OF
PHILOSOPHY AND POLITICAL AND
SOCIAL SCIENCES

MAHARBA ANNEL
GONZÁLEZ GARCÍA
MONTSERRAT LIZETH
GONZÁLEZ GARCÍA

Texto recibido: 09 de agosto de 2018
Texto aprobado: 23 de octubre de 2018

Resumen: El presente artículo pretende mostrar cómo es que los programas institucionales de Filosofía y de Ciencia Política del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) proponen aprendizajes que convergen para fomentar la formación ciudadana y el pensamiento crítico en sus estudiantes.

Palabras clave: formación ciudadana, Filosofía, Ciencia Política, Ética, Pensamiento Crítico.

Abstract: *The present article aims to show how Philosophy and Political Science's Institutional Programs from the Science and Humanities College (CCH), propose learning that promotes citizen formation and critical thinking in CCH's students.*

Keywords: *citizen formation, philosophy, political science, ethics, critical thinking.*



INTRODUCCIÓN

Tanto los programas institucionales de Filosofía I y II como los de Ciencias Políticas y Sociales I-II (CPYS) del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH)¹, proponen a los profesores implementar estrategias de aprendizaje que fomenten en los alumnos aprendizajes significativos. Asimismo, se pretende que dichas estrategias fomenten en los estudiantes habilidades para

que éstos sean agentes de su propio proceso de aprendizaje y con ello puedan no sólo comprender e interpretar teorías políticas y filosóficas sino buscar aplicarlas para comprender las problemáticas y los desafíos que su entorno les presente. Nos referimos a habilidades como observar, inferir, interpretar, definir, analizar, relacionar y argumentar, entre otras.

Una aplicación importante de estas habilidades, cuyo aprendizaje se motiva en los estudiantes del CCH, es la de aprender a argumentar con la finalidad, en primer lugar, a que sometan a juicio sus propias creencias, planteen y resuelvan dilemas, y que puedan también participar en diferentes espacios,

¹ Es importante mencionar que ambos Programas de Estudio están siendo aplicados por primera vez, al menos sí de forma oficial, en el año escolar 2018-2019, de manera que aún no contamos con resultados que puedan ser cuantificados y mostrados a la comunidad.

confrontando las ideas propias con aquellas que son diferentes u opuestas sin recurrir a falacias o creencias sin fundamento. Por ello, en los programas vigentes de la materia de Filosofía leemos: “la enseñanza y el aprendizaje de la filosofía constituyen una oportunidad para educar ciudadanos críticos, personas que tengan un compromiso con su sociedad y con la integración de un proyecto que los encamine a una mejor forma de vida” (CCH, 2016 a.6)

En el caso de la materia de Ciencias Políticas se pretende que los docentes doten a los jóvenes estudiantes de conocimientos, habilidades y metodologías que les permitan interpretar conceptos de la sociología y la ciencia política y así analizar los hechos que se le presentan en su entorno. De manera paralela, la materia también pretende contribuir “a la construcción de una cultura ciudadana mediante el desarrollo de valores de compromiso individual y social; respeto a la diferencia; equidad de género, formas de decisión democrática y conciencia ambiental, para que puedan actuar de manera responsable en la sociedad.” (CCH, 2016b.10). Y es justamente la formación de ciudadanos el aprendizaje que vincula a ambas materias y a su vez es el binomio inseparable del pensamiento crítico.

DESARROLLO

I PENSAMIENTO CRÍTICO

El pensamiento crítico puede ser entendido como una capacidad humana para analizar, evaluar y aplicar conocimientos de distintos tipos. Implica necesariamente el pensamiento lógico, la capacidad de discernimiento, la conciencia de perspectivas propias y ajenas, el desarrollo progresivo del pensamiento y el empleo de estrategias efectivas. Se aplica el pensamiento crítico, por ejemplo, para discernir entre el sentido común y el pensamiento científico. Para Mathew Lipman, (1997) “el pensamiento

crítico es un *pensamiento* que 1) *facilita el juicio porque* 2) *se basa en criterios,* 3) *es autocorrectivo* y 4) *sensible al contexto*” (p. 174).

Para poder desarrollar este tipo de pensamiento es vital que el individuo posea ciertas habilidades. Algunas de ellas son que sea capaz de reflexionar, no sólo de entender sino de poder profundizar la información recibida; que sea flexible, es decir, que tenga la capacidad de tolerar, comprender, respetar opiniones y juicios contrarios a los suyos, o incluso que sea capaz de mirar que hay otro significado distinto al suyo; capacidad de dudar, curiosidad y creatividad.

El docente, por su parte, tendrá la responsabilidad de promover un ambiente de escucha, de búsqueda de razones, de interés y respeto por opiniones ajenas a la propia para lograr generar el pensamiento crítico en sus alumnos.

II CONTRIBUCIÓN AL PERFIL DE EGRESO

El programa indicativo de la materia de cpyS facilita al estudiante un acercamiento a los distintos enfoques teóricos de la Sociología y la Ciencia Política. Esto le permite desarrollar y fortalecer habilidades de búsqueda, selección, aplicación y análisis de su entorno local y global. Simultáneamente se va formando un estudiante tolerante, crítico, que argumenta y respeta un punto de vista ajeno al suyo. Es decir, “se integra de manera responsable al

trabajo colectivo, escucha y respeta a los demás.” (CCH, 2016b. 5)

Al revisar los propósitos generales de la materia se observa claramente la preocupación por formar jóvenes que contribuyan a la construcción de una cultura ciudadana. Además de que interpreten conceptos, los ubiquen históricamente y los apliquen en el análisis de su entorno.

Así pues, la materia se encuentra inserta en un marco institucional que provee los elementos necesarios para que el docente, guía-



El pensamiento crítico es una capacidad humana para analizar, evaluar y aplicar conocimientos.”

do por los aprendizajes, formule sus estrategias en función del desarrollo de este tipo de pensamiento. El aprendizaje de CPYS que articula los elementos anteriormente señalados, que permite fortalecer el pensamiento crítico en los jóvenes estudiantes y que pueda ser trabajado colegiadamente con la materia de la Filosofía, es decir “Entiende que la condición ciudadana es una actitud activa y responsable frente a las problemáticas nacionales y mundiales.” (CCH. 2016a. 15)

Dicho aprendizaje está precedido de otros que han otorgado a los estudiantes otras herramientas, aprendizajes conceptuales, procedimentales y actitudinales. De esta manera los jóvenes ya conocen y usan conceptos, autores, metodologías propias de la Sociología y la Ciencia Política; recopilan información y utilizan la que mejor les sirva para fundamentar sus argumentos; son flexi-

convivir, hacer comunidad. ¿Cómo? Aprendiendo a resolver conflictos y controversias de forma razonada. No podemos seguir siendo indiferentes hacia los otros, antes bien el reto consiste en fomentar en nuestros alumnos la necesidad de crear vínculos con los otros para reforzar entonces su identidad, así como sus valores y actitudes.

SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Con base en nuestra labor como docentes, consideramos necesario dedicar ahora un espacio para mencionar algunas de las actividades de enseñanza-aprendizaje que consideramos pertinentes para alcanzar dicho aprendizaje y que a su vez fomentan el pensamiento crítico. Algunas son:

LA ARGUMENTACIÓN ES UNO DE LOS PRINCIPALES INSTRUMENTOS PARA CULTIVAR EL PENSAMIENTO CRÍTICO

bles y abiertos a escuchar diferentes puntos de vista. Todo esto se cristaliza en la elaboración de análisis del entorno inmediato, pero también de la sociedad en general.

El aprendizaje ya citado líneas arriba sostiene que “la condición ciudadana es una actitud crítica y responsable”. El docente, pues, debe diseñar y aplicar las estrategias que considere las mejores para que el estudiante lleve a la práctica su condición de ciudadano crítico y responsable. Es decir, no es suficiente con que los jóvenes sepan definir el concepto de ciudadanía, reconozcan las aportaciones de Marshall y entiendan la crítica de Guevara Niebla. El reto consiste en que el estudiante se asuma como ciudadano y practique en su cotidianidad su condición ciudadana crítica y responsable. De esta manera el enfoque ético se vuelve ineludible; los alumnos obtienen así las herramientas filosóficas que les permitan vincular su formación en tanto seres humanos con el entorno político y social. Porque el reto es también *aprender a*

- Análisis de textos y noticias. El objetivo es reflexionar en torno a cómo se accede a la realidad a partir de los medios de comunicación, analizando la información que estos publican.
- Profundización de las identidades juveniles y grupos sociales. Se pretende conocer la influencia que ejercen las identidades juveniles en los estudiantes en su contexto particular, escolar (concreto).
- Análisis y resolución de problemas. Proponer problemas que aquejan a la sociedad o cierto sector social y plantear posibles soluciones. Se espera fortalecer la capacidad para conocer, analizar y solucionar dificultades.
- El diálogo participativo. Tiene como base emplear el diálogo para llegar al conocimiento. Se pretende generar un ambiente de escucha activa y construcción grupal del conocimiento guiado por el docente. El docente juega un papel importantísimo pues debe estar atento para señalar

contradicciones o imprecisiones para fomentar el análisis. Además, debe asegurar un ambiente de respeto y tolerancia.

- Interpretación de imágenes, lenguaje no verbal, símbolos. Posibilitar la interpretación y generar la sensibilidad ante el lenguaje simbólico y no verbal no sólo en los textos o en los recursos audiovisuales de los que echamos mano en clase, sino también poniendo atención a los elementos del entorno circundante.

En el caso de la materia de Filosofía, el aprendizaje que escogemos para fomentar la formación ciudadana, es “Identifica aspectos básicos de la filosofía, con la finalidad de que aprecie el valor de las actitudes filosóficas para la formación de sí mismo” (CCH, 2016a. 17). Los aspectos básicos a los que se refiere el aprendizaje son, entre otros, la definición de filosofía como:

- *Conocimiento crítico* por poner en crisis, desde su nacimiento, las verdades aparentes y por exhortarnos a trascender las explicaciones que se fundamentan en prejuicios o en historias ficticias.
- *Fundamentadora*, característica que, ligada al punto anterior, indaga por el sustento en el que descansan nuestros conocimientos y más aquellos que consideramos verdaderos.
- *Totalizadora*, que no es más que su tendencia a la *universalidad*, es decir, la búsqueda interminable por desentrañar el sentido último de la vida, del mundo y las cosas que lo constituyen.
- *Sabiduría* o *forma de vida*. Este aspecto apunta a la realización de toda teoría en la vida humana, es decir, a la aplicación de un discurso a nuestras acciones para demostrar con ello que de nuestras prácticas cotidianas podemos extraer sabiduría que nos permita vivir bien, cultivándonos de forma permanente, razonable y buscando con ello incidir en la búsqueda de un bien común. El ejemplo por excelencia de esta característica lo encontramos en Sócrates y la exposición detallada la podemos encontrar tanto en *La apología de Sócrates*

como en *El Banquete*, ambos diálogos escritos por Platón.²

- *Praxis*. Finalmente, y ya incluido de forma explícita en los programas actualizados de la materia de Filosofía, tenemos el aspecto práctico de esta disciplina a través del cual se hace explícita su función demoledora al brindarnos herramientas para despejar el camino de las opiniones y falsos argumentos, modificar nuestras creencias y dotarlas de sustento.

A título personal, consideramos que la herramienta de la argumentación es uno de los principales instrumentos para cultivar el pensamiento crítico e incidir en una formación ciudadana igualmente crítica. Esto último tendrá lugar cuando los estudiantes sometan a examen y a evaluación sus propios razonamientos y separen las creencias falsas que los sustentan para suplirlos por conocimientos que hayan sido ya verificados o que se sustenten a su vez en fuentes de autoridad. Dentro de las estrategias de enseñanza que consideramos fundamentales para desarrollar la habilidad argumentativa y su aprendizaje enumeramos los siguientes:

- Elaboración de textos argumentativos, es decir, ensayo o disertación filosófica. Para ello el alumno aprendió previamente cuáles son las funciones del lenguaje así como a identificar, analizar, producir y evaluar argumentos. En este punto se incluye la identificación de argumentos engañosos: las falacias.
- El diálogo, que es una herramienta que se promueve a diario en diferentes momentos de la clase. Por ejemplo, al inicio de la sesión si es que el profesor decide comenzar con una lluvia de ideas a partir de una pregunta problematizadora; a lo largo de la actividad, si ésta es en equipos y, al final, durante la plenaria de cierre en la que

² En *La apología de Sócrates*, Platón expone en boca de Sócrates cómo es que la filosofía es un ejercicio discursivo que apunta siempre a lograr una acción moral por encima de los deseos y apetencias inmediatas. Por otro lado, en *El Banquete* expone cómo es que la filosofía es una forma de vida, es decir, un discurso que se configura acorde a una específica idea de sabiduría.

se anudan las temáticas que se abordaron a lo largo de la sesión. Es indispensable señalar que el diálogo es un ejercicio con carácter filosófico por excelencia, pues en él se gesta la conciencia moral del que habla cuando pone su atención en el otro, en su igual.

- El debate, que es una herramienta en la cual se ponen en juego otros usos de la argumentación, tales como la deliberación, la negociación y la toma de decisiones razonables.
- Por último, mencionamos a la Bitácora de Comprensión Ordenada del Lenguaje (COL), que tiene como propósito fundamental motivar, desarrollar y perfeccionar ciertas habilidades y actitudes en quien la escribe a la par que estimula procesos de pensamiento que posteriormente le ayudarán a autorregular su propio proceso de aprendizaje.

Dentro de los aspectos básicos de los que se ocupa la Filosofía, tenemos que en clase partimos de los problemas que aborda la disciplina; por ejemplo la definición del ser, el problema del conocimiento, la especificidad del ser humano, la conducta moral, el razonamiento y la reflexión sobre la sensibilidad y éstos, buscamos aterrizarlos de forma significativa en las problemáticas que viven nuestros alumnos en su vida diaria. El objetivo es que aquellos busquen los elementos que vuelvan a estos problemas filosóficos significativos en la vida cotidiana.

CONCLUSIONES

El modelo del Colegio de Ciencias y Humanidades se basa en un proceso de enseñanza-aprendizaje apoyado en el pensamiento crítico. Ello se ve reflejado en los distintos programas de las materias. Los programas de CPys I-II y de Filosofía I-II son un par de ejemplos. Estos tienen dentro de sus objetivos formar estudiantes que asuman una postura ante su vida, su entorno y su sociedad. Para poder tener una postura, es necesario que el estudiante se interese, lea, problematice, tenga las habilidades para investi-

gar y seleccionar información; sea capaz de ir construyendo argumentos, someterlos a discusión, que tenga la flexibilidad para escuchar argumentos diferentes al suyo y que pueda reelaborarlos. A lo largo de su estancia en el Colegio, el estudiante va adquiriendo habilidades y conocimientos que complejizan su forma de pensar de manera gradual y estas dos materias, que cursan en su último año, coadyuvan en el proceso de formación del pensamiento crítico a partir de la formación de una ciudadanía escolar. Consideramos fundamental trabajar en este proceso de ciudadanía en nuestros alumnos porque el contexto político y social en el que hoy nos desenvolvemos pareciera que sólo tiene vasos comunicantes con la violencia y todas sus posibles manifestaciones. De forma que, haciendo nuestros los principios que sustentan el Modelo Educativo de nuestro Colegio, consideramos que hacer comunidad está ligado inextricablemente al principio del *aprender a ser*. Este aprendizaje nos motiva a asumirnos como personas con ética, es decir, con la convicción de buscar la justicia como virtud principal en nuestro actuar. Si partimos de este sustrato ético, seremos conscientes del vínculo existente entre nuestra humanidad y la sociabilidad, es decir, asumiremos el hecho de que para realizar nuestra función como seres humanos, relacionarnos con los otros será una condición ineludible.

REFERENCIAS

- CCH (2016a). *Programas de Estudio. Filosofía I-II*. México: CCH.
- CCH (2016b). *Programas de Estudios de Ciencias Políticas y Sociales I y II*. México: CCH.
- CCH. Misión y filosofía. Recuperado el 7 de septiembre de 2018 de <<https://www.cch.unam.mx/misionyfilosofia>> [Última consulta 7 de septiembre de 2018].
- Hadot, Pierre. (2006). *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Madrid: Siruela.
- Lipman, Mathew. (1997) *Pensamiento complejo y educación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Marina, José A. (2009). *El aprendizaje de la sabiduría*. Barcelona: Ariel.